

Estudio Bíblico
Vigésimo Segundo domingo después de Pentecostés, Propio 26, Año A
5 de noviembre de 2017

[RCL]: Josué 3: 7-17; Salmos 107: 1-7, 33-37; 1 Tesalonicenses 2: 9-13; Mateo 23: 1-12

Josué 3: 7-17

Cuando Josué y los israelitas están dispuestos a luchar contra Jericó, se preparan espiritualmente para la batalla en el río Jordán. Dios revela poderosamente su presencia entre ellos deteniendo el río Jordán y permitiendo que el pueblo de Dios cruce sobre tierra seca. Esto no sólo les recuerda su redención y liberación de Egipto en el Mar Rojo, sino que también afirma y valida el liderazgo de Josué, que ha entrado en las huellas de liderazgo masivo del gran Moisés. Al pueblo de Dios se le recuerda poderosamente que Dios está con ellos mientras se dirigen a la batalla.

- A medida que te enfrentas a varias “batallas” en la vida, ¿cómo puede ser nuestro Éxodo - nuestra redención del pecado y la muerte en Jesús- estímulo para ti?
- Jesús, que es nuestro Moisés y nuestro Josué, ahora nos conduce adelante en la vida. ¿Dónde te lleva? ¿Cómo puedes alinearte más de cerca con su liderazgo?

Salmo 107: 1-7, 33-37

Como respuesta a la lectura de Josué arriba, este es un salmo de acción de gracias, recordando a los lectores todo lo que Dios ha hecho para redimirlos, reunirlos y ponerlos en el camino de la abundancia y de la vida. A medida que Dios nos llama a nuevas aventuras de fe, podemos recordar las muchas formas en que Dios ha trabajado en nuestras propias vidas, sacándonos de la falta de sentido y de la desesperación en el camino hacia la vida y la paz. Como Dios ha trabajado en el pasado, podemos estar seguros de que continuará trabajando en nuestro futuro mientras buscamos primero su reino y miramos hacia adelante a nuestra plena redención en el último día.

- Considera ahora cómo Dios ha trabajado en tu pasado. ¿Cómo se ha mostrado ser un Dios de redención y liberación?
- A medida que hoy consideras los desafíos de la vida que tienes ante ti, ¿cómo puede el recuerdo del pasado ayudar a dar una perspectiva adecuada sobre tu futuro?

1 Tesalonicenses 2: 9-13

En esta epístola, Pablo recuerda a los tesalonicenses su incansable labor para llevarles la Palabra de Dios, el evangelio. El ministerio de Pablo estaba marcado por la integridad, el trabajo duro y el amor hacia aquellos a quienes ministró. Expresa su gratitud mediante formas por las cuales los tesalonicenses reconocieron y aceptaron que el mensaje de Pablo tenía origen divino y no de creación de Pablo. Cabe señalar que en el ministerio de Pablo había una poderosa asociación tanto de palabra como de acción; él no sólo predicaba el evangelio, sino que lo vivía entre ellos.

- Haz ahora mismo un balance de las relaciones clave en tu vida. Piensa en personas que ves regularmente y con las que estás altamente implicado en relación. ¿Cómo puedes vivir con ellas más plenamente una expresión completa del evangelio, en la que eres honesto acerca de tu fe en Jesús y donde buscas vivirla con amor, integridad y devoción?

Mateo 23: 1-12

En esta lectura del evangelio, Jesús descarta el ministerio de los escribas y fariseos por sus actitudes hipócritas. Les encanta enseñar a otros a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios, pero no viven lo que predicán. “¡Haz lo que digo, no hagas como yo!” La mayoría de los padres saben lo poco que esto funciona. Los niños recogen más lo que hacen que lo que dicen, y a veces ¡con resultados embarazosos! Queremos que los niños usen la etiqueta y los modales apropiados, y, sin embargo, a menudo nos enfrentamos a la vergüenza cuando los niños asumen los malos hábitos de sus padres. Todos estamos llamados a vivir el evangelio de Jesús y emular su vida de amor y devoción. Hemos sido enviados al mundo como agentes de paz y reconciliación.

- En tu mente, revisa las diversas situaciones y desafíos a que te enfrentas hoy. ¿Cómo puedes vivir más fielmente el evangelio de Jesús en esas situaciones?

Allen Wakabayashi actualmente está sirviendo como “curate” en la Iglesia Episcopal de San Lucas en Gladstone, N.J. Asistió al seminario de Nashotah House. Actualmente es diácono y anticipa, si Dios quiere, ser ordenado sacerdote a principios de 2018. Está felizmente casado con su esposa, Diane, que también está en el camino de la ordenación al sacerdocio. La pasión de Allen es ver a los estudiantes universitarios enamorarse de Jesús y convertirse en agentes del evangelio durante toda la vida.

Publicado por la Oficina de Formación de la Iglesia Episcopal, 815 Segunda Avenida, Nueva York, N.Y. 10017. © 2017 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.